

TRICOLOR

14
1
12

NUMERO 80
FEBRERO DE 1956



LA PASTORA

VIRGILIO THOMPIS



Valor de cada ejemplar de "TRICOLOR", en toda Venezuela: Bs. 6,50.— A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc.

Ventas al por mayor en cantidades de 15 ejemplares en adelante, de acuerdo a descuentos de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Reembolso.

Las solicitudes de compra al por mayor, pines y demás valores, deben dirigirse al Jefe del Servicio de Contabilidad y distribución de Publicaciones (Departamento Financiero) de Caracas, N.º 4, Teléfono 95.183. Códice 4. Caracas, Venezuela.



REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual del Ministerio de Educación
Dirección de Cultura y Bellas Artes.

Oficinas de la Dirección y Redacción: Bar 3,
N.º 75 (altos), Tlf. 96.740, Caracas, Venezuela.

ARO VII. — No. 80
FEBRERO de 1956.

DIRECTOR:
Rafael Rivera O.

SECRETARIO DE REDACCION:
Osval Rojas Jordano.

ASESOR DE REDACCION:
Roberto Martínez Centeno.

DIBUJANTE DIAGRAMADOR:
Edilio Rojas A.

DIBUJANTE:
Virgilio Troncoso.

COLABORADORES

Literatura:

Manuel Felipe Rangel, Ricardo Díaz Sánchez,
Arturo Uslar Pietri, Francisco Tamayo,
Miguel Acosta Solares, Reyna Rivera,
Francisco de Rosales, Morúa
Carrillo, César Humberto Rota,
R. Olivares Figueroa,
Juan Manuel González.

Dibujo:

Arturo Moreno, Teodoro Delgado, Halim
Masera, Vera Eizeman, Carlos Cruz Díaz,
José Latoriega, Juan Campa, Rafael Romero,
Cristina Sorocoll, María Tallón,
Enlío M. Vianello, Alberto Martín.

Música:

Profranco Esna, J. M. Pérez Agüero, Blanca
Estrella, Basilio Dikato, Vittorio Casarini.

Fotografía:

Ramón Carrasco, Teodoro Lovera,
José A. Zerón, P. José Ziegenfuss,
Jesús A. Rey.



EL MES DE FEBRERO

Al mes más corto del año —febrero— corresponden algunas veces las populares y divertidas fiestas del Carnaval, que son días de regocijo para grandes y chicos. La gente acostumbra disfrazarse con las más estrafalarias prendas de vestir. Estos disfraces son conocidos con el nombre de **mamarrachos** y constituyen la delicia de los muchachos, que persiguen a los disfrazados con risas, silbidos y gritos. Existen, además, otros disfraces inspirados en nuestro folklore, como son la **burriquita**, el baile de la culebra, el carite y otros no menos populares. Los romanos llamaron a febrero, februario, o sea el mes de la purificación; lo consagraron a Neptuno, Dios del Mar, que guardaba sus caballos de doradas crines en el fondo del Océano. Para la Iglesia febrero es también el mes de la Purificación, fiesta que celebramos el 2 de dicho mes en memoria de que la Virgen fue con su Hijo a presentarlo en el templo. A febrero se le llama también, cariñosamente, **febrerillo el loco**, expresión que recuerda al refrán español "En febrero, un día malo y otro bueno", con que se quiere afirmar lo desigual que es el tiempo en ese mes, por lo cual se le califica de loco.

SUMARIO

El Culo Codera	4
El Día de la Juventud	5
Las Virges de Humboldt	6
Distintos puros los Niños	8
La Flor del Puma	9
Puerto La Cruz	9
Los Atletiques de Rio Romaja (teatro, por Morán Carrillo)	10
Funcionamiento del Sistema Nervioso	12
El Festín de los Aceitos	14
El Venado Comensado	15
El Sistema Nervioso	16
El Tucuello Costión	18
Higiene del Sistema Nervioso	18
Concepción de Cuna de las Flores (Música)	20
El Leoncito y el Hombre (cuento)	22
Río de Inzestro	25
Poesma de Pura Vázquez	26
Los Niños Colaboran	27
El Dibujo Infantil	29
Febrero en la Historia	30
Cuaca de Nuestro País	30

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

IMPRESO EN ROTODRAMADO POR GRABADURAS NACIONALES, C. A. CARACAS — ENTREGADO EN VENEZUELA

Edición: 32.000 ejemplares.

EL CABO CODERA

Por Oscar Rojas Jiménez.

En la larga extensión costera del Estado Miranda —tiene noventa y cuatro kilómetros— y justamente frente al Puerto de Higuerote, se encuentra el famoso Cabo Codera, uno de los más abruptos y hermosos de nuestro país. La leyenda y la historia se mezclan en la vida de este coloso del Mar Caribe. Recostada en uno de sus flancos se encuentra la famosa playa de El Totumo, un sitio encantador que muy pocos venezolanos conocen. Su orilla está bordeada de una fila de cocoteros altos y susurrantes y la arena brilla como si fuera de oro. Caminando a lo largo de esta playa de El Totumo, el viajero descubre un espectáculo sorprendente: es un gran criadero de caracoles grandes conocidos generalmente con el nombre de *guaruras*. Los pescadores de los pueblos cercanos suelen recoger estos moluscos y después de extraerles la carne que muchos comen, venden la concha o caparazón, que es de un bellissimo color rosado en su interior. La gente de la región la utiliza como adorno en el piso de los frescos corredores barloventeos.

Más allá de esta playa que hemos descrito brevemente, hacia la ensenada de Carenero, se encuentra la célebre Laguna de la Reina. Aquí encontramos una nueva sorpresa: son los famosos ostrales aún sin explotar en gran escala. Las ostras se encuentran adheridas a los tallos de los mangles, en tal abundancia, que no es exagerado contar más de un centenar en cada tallo de regular dimensión. Algunos visitantes de Caracas, conocedores del famoso y rico lugar, suelen alquilar en el Puerto de Higuerote una lancha por unos cuantos bolívares para gozar unas horas de las delicias del lugar y de paso alimentarse con una buena ración de ostras barloventeñas, muy ricas, con jugo de limón.

Pero si el flanco derecho del Codera encierra estas maravillas de la Naturaleza, su flanco izquierdo no es menos interesante.

Allí está la Ensenada de los Corsarios o Puerto Francés, bautizada con estos nombres en recuerdo del terrible pirata cuyo apodo de El Olonés se hizo célebre en todo el Mar Caribe. Juan David Nau, alias El Olonés, era natural del pueblo de



Olonne, Francia. Ambicioso y audaz, asaltaba las desprevenidas naves que se aventuraban por estas mares. La leyenda dice que el producto de sus robos los depositaba en una gran cueva ubicada cerca del Cabo. Los barloventeos aseguran que está repleta de riquísimos tesoros: joyas, onzas de oro, brillantes y piedras finísimas. Los siglos han pasado y la famosa Cueva del Pirata permanece todavía sin explorar.

Mar afuera y enfrente del Cabo Codera puede admirarse el blanco peñón de El Centinela, poblado de innumerables alcatraces. Es el sitio favorito de estos pájaros marinos. Allí descansan durante la noche, después de su incansable pescar durante todo el día para satisfacer su insaciable apetito.

El Cabo Codera es hermoso y digno de conocerse, pese al justificado temor que le tienen los navegantes por las fuertes corrientes submarinas. Sin embargo, todas estas aguas son muy ricas en peces de todas clases, y en ciertas épocas del año son un verdadero paraíso para los pescadores de Higuerote, Carenero, Chirimená, Chuspa y La Sabana, que derivan su sustento de la pesca del sábalo, cuyos huevos son riquísimos y nutritivos; del carite, del pargo y de otras muchas variedades que se crían en las aguas vecinas del Cabo Codera, famoso centinela de nuestro Mar Caribe.



EL DIA DE LA JUVENTUD



En nuestro país se ha consagrado el día 12 de febrero como el de la JUVENTUD VENEZOLANA. En esta fecha, hace justamente 142 años, el general José Félix Ribas, un militar caraqueño y un patriota a carta cabal de nuestra

Guerra de Independencia, venció a los enemigos realistas al mando de Morales en la célebre Batalla de La Victoria, en tierras de Aragua. Un magnífico monumento en la ciudad donde se libró la acción, recuerda el hecho heroico.



Este día se llama, muy acertadamente, de la juventud, porque José Félix Ribas venció con la ayuda de centenares de estudiantes, muchos de los cuales no llegaban a los catorce años de edad. Todos los jóvenes venezolanos,

ricos y pobres, campesinos y ciudadanos, deben recordar este día glorioso en los anales de la Patria, y elevar en su pensamiento un fervoroso recuerdo para el ilustre y glorioso general caraqueño: José Félix Ribas.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



He aquí a nuestros viajeros ante el espectáculo imponente del Orinoco. Es un caudal plomizo y rugiente. Sus márgenes están llenas de vegetación.



El río, al dirigirse de sur a norte, se ve atravesado por una serranía de montes graníticos. Nada tan majestuoso como el aspecto de estos lugares.



Constreñido en dos puntos de su curso, el río Orinoco se rompe con estruendo contra unas inmensas rocas que forman gradas y diques transversales.



Fue una recia impresión la que les produjo la vista de los raudales de Atures y Maipures; una serie ininterrumpida de sonorisimas cataratas, una inmensa alfombra de espumas y de vapores iluminada por los rayos del sol poniente. Escribe Humboldt: "Créese ver al río entero suspendido sobre su lecho".



Cuando Ordaz y otros (conquistadores, piratas) fondearon en la desembocadura del Orinoco, tuvieron noticias de los grandes raudales por los indios.



A Humboldt, como a aquéllos, le atrajo la fuerza del paisaje, la impresionante vegetación, la bondad de las tierras, buenas para toda agricultura.



Las dos grandes cataratas, cuya celebridad es antigua, se forman en el paso del río a través de las montañas de la Parima. Los indígenas las llaman Quituna y Mapara. Pero los misioneros las nombraron Atures y Maipures, conforme al nombre de las primeras tribus que reunieron en las aldeas más próximas.

V. de H. N.º 36



UN RAMO DE FLORES

TIO RABIPELADO

TIO CONEJO

DOÑANA CON SU GATO

TIO TIGRE

DIFRACES PARA LOS NIÑOS

En las alegres fiestas de carnaval, propias de este mes de febrero, todos los niños se entusiasman con los disfraces. Todos quieren disfrazarse. Las madres trabajan y se

preocupan para complacer a sus pequeños. Nuestra dibujante Halyna Masepa de Koval ha ideado estos bellos disfraces infantiles, que bien pueden servir de modelos.

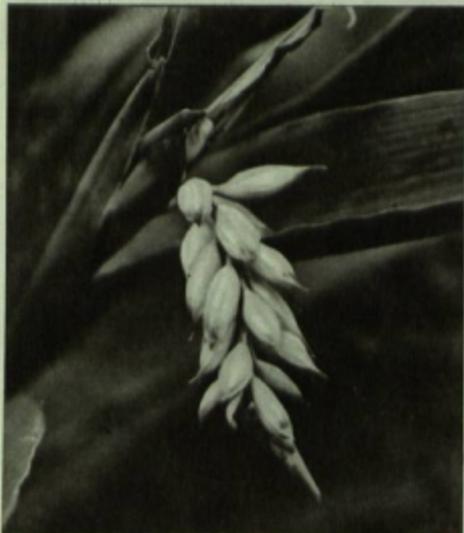
FLORA DE VENEZUELA LA FLOR DEL PARAISO



La "flor del Paraíso" es una planta originaria de Cochinchina, pero que se ha aclimatado bien en nuestro país. Crece preferentemente en los parajes de suelo húmedo y ambiente fresco, tales como las riberas de los ríos.



Los botánicos clasifican esta planta entre la familia de las cingiberáceas, a la cual pertenece también el jengibre, que posee características similares a aquélla. Las hojas de la flor del Paraíso tienen forma lanceolada.



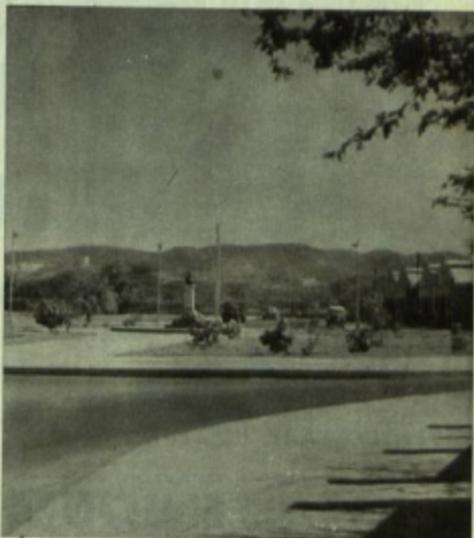
Su nombre científico es *Alpinia speciosa*. Las flores se presentan en forma de panícula o racimo. Cuando abren dejan ver en su interior un hermoso color amarillo intenso. Su parte exterior es blanca con los bordes rosados.



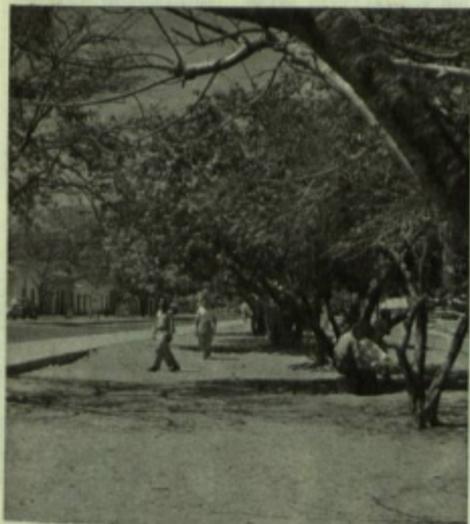
Los tallos de esta planta son aéreos, erectos y carnosos. Alcanzan un tamaño de 3 metros y a veces más. Debido a que alrededor de la planta nacen numerosos brotes, como adornos de jardines luce en tupidos bosquesillos.



Entre las poblaciones del Oriente de Venezuela, una de las que han experimentado en los últimos años un desarrollo sumamente vertiginoso es Puerto La Cruz, en Anzoátegui. Aquí tienen asiento algunas empresas petroleras.



Puerto La Cruz posee sitios pintorescos. Su plaza Bolívar, con el busto del héroe al centro, está sembrada de árboles y mira hacia la hermosa bahía. Esta plaza se halla ubicada en el extremo de la avenida que bordea el mar.



En Puerto La Cruz las avenidas son rectas y anchas. La avenida a la orilla del mar es lugar apropiado para el descanso, debido a la sombra que proyectan los árboles que la adornan. Es el paseo predilecto de la gente.



Estos barcos anclados en aguas de la bahía de Puerto La Cruz, recuerdan los tiempos no muy lejanos en que la hoy floreciente ciudad era sólo una aldehuela de pescadores y marineros, de vida simple y ambiente sosegado.



TEATRO PARA LOS NIÑOS

LOS ALFEÑIQUES DE ÑA REMIGIA

Por Morita Carrillo.

Personajes:

ANIMADOR
 MARIAMONITOS
 JUAN BOTIJON
 HUESITO
 BERTA PATILLA
 MANUEL CARBÓN
 RITA FRASCOS
 PELO E' BACHACO
 TULA MAJARETE
 PATICAS BLANCAS
 ÑA REMIGIA
 NIÑOS

res sin tallo...

ANIMADOR: ¡Berta Patilla!
 BERTA PATILLA: ¡Ah, sí, soy Berta Patilla. La lluvia me va a traer un cinturón con hebillas...!
 ANIMADOR: ¡Manuel Carbón!
 MANUEL CARBÓN: Una cayena roja hay en mi corazón, aunque mi piel sea negra como el carbón.
 ANIMADOR: ¡Rita Frascos!

RITA FRASCOS: ¡Mis zapatos de vidrio son cascos, y por eso me llamo Rita Frascos!
 ANIMADOR: ¡Pelo e' bachaco!
 PELO E' BACHACO: Yo soy Pelo e' Bachaco (muestra burlonamente un saquito de tela), y llevo a mis tocayos en este saco.
 ANIMADOR: ¡Tula Majarete!
 TULA MAJARETE: Alguien dijo que huelo a yer-

babuena y que tengo carita de luna llena.
 ANIMADOR: ¡Paticas Blancas!
 PATICAS BLANCAS: Mi padre es el mejor sibañil del lugar y mis pies son dos blancos lirios de cal. (Se cierra el desfile con un caluroso aplauso. En un dos por tres, los chicos regresan a escena y arman un aspavento).
 MARIAMONITOS: ¡Ah, huelo reqetebíán!
 JUAN BOTIJON:

ACTO UNICO

ANIMADOR:

Empieza ya el desfile de trajes... digo mal, el desfile de personajes (muy ceremonioso, agrega): ¡Mariamónitos!

MARIAMONITOS: Presento al iniciarse la función, mis quince crinsejitas de pelo chicharrón.

ANIMADOR:

¡Juan Botijón!
 JUAN BOTIJON: (Lleva el chaleco desabotonado). Por cada paso dado, pierdo un botón; soy panzudo como un tinajón.

ANIMADOR:

¡Huesito!
 HUESITO: Yo me siento papagayo, y un día voy a volar como las flo-



Es melado con anís.
HUESITO:
 O conservitas quemadas.
BERTA PATILLA:
 ¡Alhucema, toronjil!
MANUEL CARBON:
 O dulcitos de lairén.
RITA FRASCOS:
 Es jalea amelechada.
PELO E' BACHACO:
 ¡Oh, no! son los alfeñiques
 de Na Remigia Llantén.
TULA MAJARETE (recitando):
 Hacen una maravilla diez mil
 hebras amarillas.
PATICAS BLANCAS (continúa):
 Mariposas de alfeñique, atra-
 viesan los tabiques.
MARIAMOSITOS:
 Voy echando en el caldero
 albahacas y romeros.
JUAN BOTLJON (continuando):
 Van creciendo en la ilusión,
 alfeñiques de algodón.

HUESITO:
 Taquí, taquí, corazón...
 (Los niños empiezan a rondar
 y en coro repiten la canción,
 con la música de "Los Maderos
 de San Juan").
 Ha entrado en esta canción
 el gigante, Papelón.
 Diez mil hebras amarillas
 hacen una maravilla.
 Taquí, taquí, corazón...
 Voy echando en el caldero
 albahacas y romero.
 Van creciendo en la ilusión
 alfeñiques de algodón.
 Taquí, taquí, corazón...
 Mariposas de alfeñique
 atraviesan los tabiques.
 Na Remigia riega ya
 sus jardines de bondad.
 Ríamos todos con la...
 (Buen ruidosamente)
TODOS:

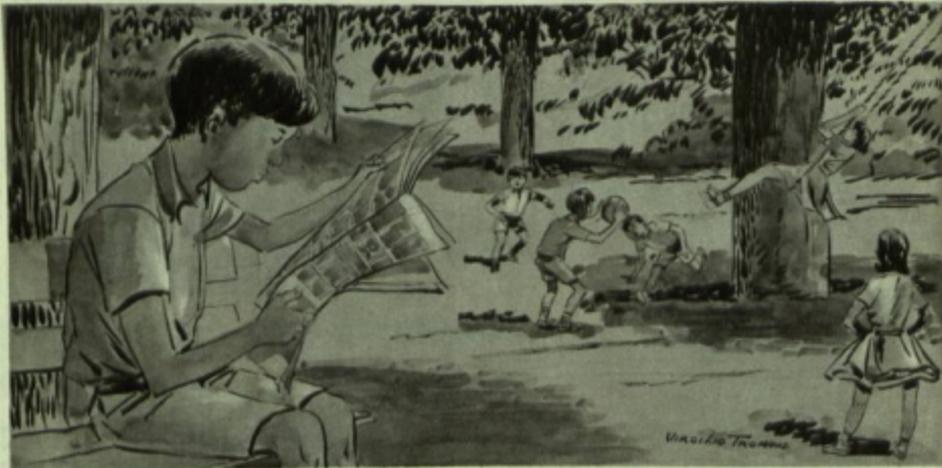


Ja, ja, ja, ja, ja...
 (Aparece en escena Na Remigia
 Llantén, con un azafate en
 la cabeza, pregonando su mercan-
 cía).
NA REMIGIA:
 ¡Llevo los alfeñiques a cen-
 tavo!
 (Con rapidos de resortes, los
 muchachos rodean a la ven-
 dedora).
**MARIAMOSITOS (con imperti-
 nencia):**
 ¿A cómo es que son?
NA REMIGIA:
 A centavo.
JUAN BOTLJON:
 A mí me da uno, fiado.
NA REMIGIA (burlesca):
 Yo fiaré el lunes pasado.
BERTA PATILLA:
 Pues yo te daré, a ti, mi abanico
 de plumas de colibrí.
RITA FRASCOS:
 Yo daré mi collar de perico-
 cas.
TULA MAJARETE:

Mis zarcillos de peonías.
HUESITO:
 Yo daré una sinfonía.
MANUEL CARBON:
 Yo, un gallo de las rocas.
PELO E' BACHACO:
 Te buscaré veinte guamas,
 juró, de las más velludas.
PATICAS BLANCAS:
 Yo un pescado con escamas.
MARIAMOSITOS:
 Yo, diez guayabas maduras.
JUAN BOTLJON:
 Y yo daré un gran montón de
 centavos de carbón.
NA REMIGIA (recitando):
 Ni collar de pericoacas
 ni zarcillos de peonías
 ni plumas de colibrí,
 tampoco una sinfonía
 ni el gallo de las rocas.
 No voy a recibir guamas,
 aunque vengan muy velludas.
 Ni las guayabas maduras
 ni el pescado con escamas.
 ¡Mucho menos el montón
 de centavos de carbón!

(Todos los niños gimen a un
 tiempo, hipeando)
NIÑOS:
 Y que... y que... y que co-
 meríamos alfeñique... uh,
 uh, uh, uh, uuuuh...
 (Al poco rato, Na Remigia
 gimotea con los chicos y saca
 un pañuelo para sonarse ruidosa-
 mente. Está tan conmovida,
 que resuelve regalarles los al-
 feñiques).
**NA REMIGIA (pidiendo silen-
 cio):**
 Sesas... Mis alfeñiques sa-
 brosos, les hagan el día glo-
 rioso (coloca el azafate en el
 suelo).
 (Como pericos en maíz, caen
 los niños sobre el azafate, ar-
 mando gran alboroto).
NA REMIGIA (recitando):
 ¡Que coman los alfeñiques!
 Riqui riqui, riqui riqui.
 ¡Remigia Llantén Patiño
 nunca hará llorar a un niño!
 (telón)





FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA NERVIOSO

(EXPLICACION COMPLEMENTARIA DE LA LAMINA CENTRAL)

El sistema nervioso dirige el funcionamiento de nuestro organismo. Nos sirve para pensar; nos sirve para sentir, esto es, experimentar sensaciones, producidas por causas externas o internas; nos sirve para ejecutar los movimientos; rige las funciones de nutrición.

DIVISION.— Comprende: 1º, el sistema nervioso central, compuesto del encéfalo (cerebro, cerebelo, bulbo raquídeo etc.), que llena la cavidad craneana, y la médula espinal, situada en el canal raquídeo; 2º el gran simpático, formado por dos cadenas nerviosas situadas a cada lado de la columna vertebral; 3º, los nervios, especies de hilos conductores que parten de los centros nerviosos —encéfalo, médula espinal y gran simpático— y van a todo el cuerpo.

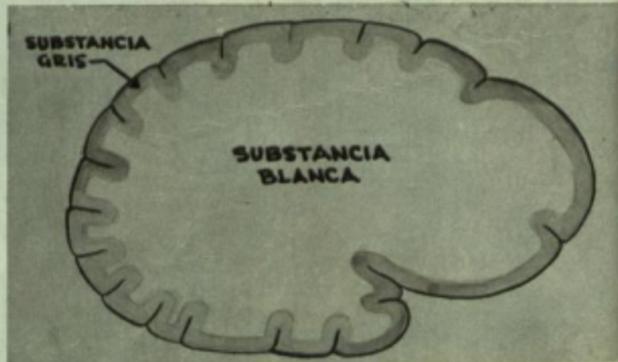
SUBSTANCIA GRIS Y SUBSTANCIA BLANCA.— En el sistema nervioso encontramos dos clases de substancias: gris y blanca. La substancia gris está formada por la parte central de las células nerviosas (membrana, protoplasma y núcleo);

la substancia blanca se halla constituida por las prolongaciones de dichas células.

EL CEREBRO.— Es una masa blanda, de color gris por fuera, situada en la cavidad craneana y cuyo peso es de unos 1.300 gramos. Un surco lo divide de adelante atrás en dos partes —los hemisferios cerebrales— cuya superficie presenta numerosos

pliegues —las circunvoluciones cerebrales.

El cerebro está considerado como el centro de la inteligencia, de la sensibilidad y de los movimientos voluntarios. En efecto, la observación demuestra que una lesión en el cerebro causa la locura o la parálisis; que la atrofia del cerebro produce la idiotez; que un animal, al que se le haya extirpado el cerebro —un pichón, una rana, un perro, por ejemplo— se convierte en un autómatas o máquina, esto es, en un ser sin iniciativa, sin sensibilidad, sin espontaneidad. Mas éstas y tantas otras experiencias realizadas no llegan a dar un conocimiento a fondo de la fisiología cerebral, ni explican el me-



canismo del pensamiento.

CEREBELO.— El cerebelo está situado debajo y hacia atrás del cerebro. Tiene por función coordinar y regularizar los movimientos del cuerpo.

EL BULBO RAQUIDEO.— Es una de las partes más importantes del encéfalo. En el bulbo raquídeo hay un punto de donde parte el nervio vago o neumogástrico, el cual obra sobre los latidos del corazón y los movimientos respiratorios. Al ser herido aquel punto, la muerte sobreviene por parálisis del corazón y de los movimientos respiratorios; tal es la razón por la cual dicho punto ha recibido el nombre de nudo vital.

LA MEDULA ESPINAL.— Es un cordón de substancia gris rodeada de substancia blanca, que se halla alojada en el canal vertebral. Tiene dos funciones: 1º, por su substancia blanca es un órgano conductor; 2º, por su substancia gris es un centro nervioso.

Como órgano conductor, la medula transporta al encéfalo las impresiones sensitivas y lleva a todo el cuerpo las incitaciones motoras procedentes del cerebro.

Como centro nervioso, la medula es el asiento del automatismo, esto es, de los actos reflejos, inconscientes. Así, por ejemplo, si a una persona dormida se le hacen cosquillas en la planta del pie, inmediatamente encoge la pierna sin despertarse, y al despertar, no se acuerda de este movimiento: luego la impresión sensitiva no llegó hasta el cerebro, sino sólo hasta la medula; de la cual par-

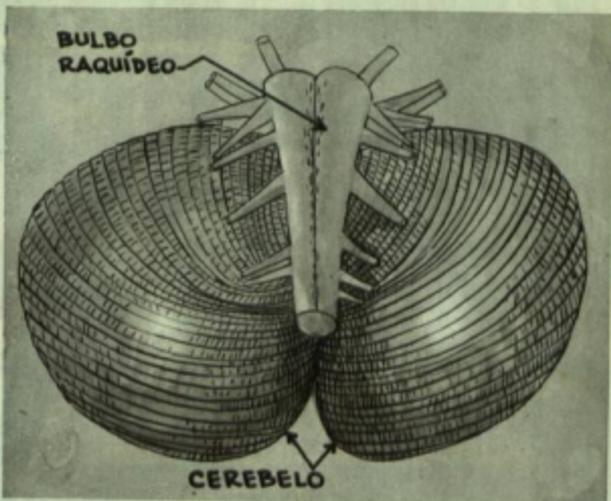
tió instantáneamente el impulso motor que hizo retirar el pie.

MENINGES.— El encéfalo y la medula espinal están envueltas por tres membranas denominadas meninges y por un líquido abundante —el líquido céfalo-raquídeo—. La inflamación de las meninges causa la meningitis, enfermedad gravísima.

EL GRAN SIMPÁTICO.— Está constituido por dos cordones nerviosos, situados a ambos lados de la columna vertebral y en los cuales se encuentran de trecho en trecho ciertos abultamientos o ganglios, que son verdaderos centros nerviosos. El gran simpático se halla en relación, por una parte, con los órganos de nues-

tro cuerpo, y por otra, con los centros nerviosos cerebro-espinales. El sistema del gran simpático dirige las funciones de nutrición y de reproducción.

NERVIOS.— Son filamentos blancos que parten de los centros nerviosos y se ramifican y terminan en todas las regiones del cuerpo. Hay tres clases de nervios: los sensitivos, que transmiten a los centros nerviosos las impresiones recibidas por el cuerpo; los motores, que conducen a todo el cuerpo las incitaciones procedentes de los centros nerviosos; los mixtos, que tienen a la vez fibras sensitivas y fibras motoras.





EL AULA DE DOÑANA

EL FESTIN DE LOS ACENTOS

Búsquese una caja y en uno de sus lados exteriores escriba con letras grandes: "EL FESTIN DE LOS ACENTOS". Luego corte un número determinado de tarjetas de cartulina; sesenta, pongamos por caso. En cada una de ellas, escriba una palabra aguda, teniendo el cuidado de ir alternando, una a la que se le marque el acento con una a la que no se le marque. De modo que al usar todas las tarjetas, haya escrito treinta palabras agudas con acento ortográfico y las treinta restantes que sólo lleven acento prosódico. Ahora colóquelas en la caja, y un niño vendado sacará una tarjeta. Antes de hacerlo, un compañero le pregunta: "¿Por qué vino el acento al festin?"

Respuesta: "Porque es bailarín". Debe identificar al compañero que le habló y luego sacar la tarjeta. Si por suerte le toca una palabra que tenga acento ortográfico, le corresponden cinco "tantos", y el niño tiene derecho a decir todas las palabras agudas que sólo lleven acento prosódico que recuerde, y por cada una se le apuntarán diez "tantos". Si la palabra que ha sacado tiene solamente acento prosódico, le corresponden diez "tantos". Pero por cada palabra aguda, con acento ortográfico, que recuerde, se le darán cinco "tantos". Ganará el que haga mayor número de "tantos". Los niños jugarán hasta que se terminen de sacar todas las tarjetas.

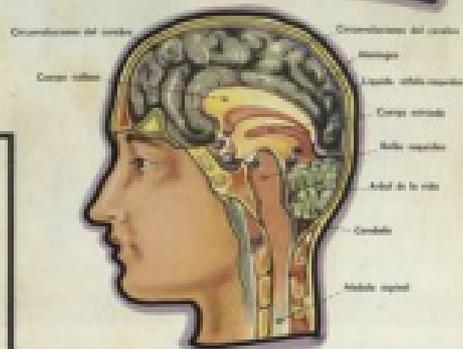
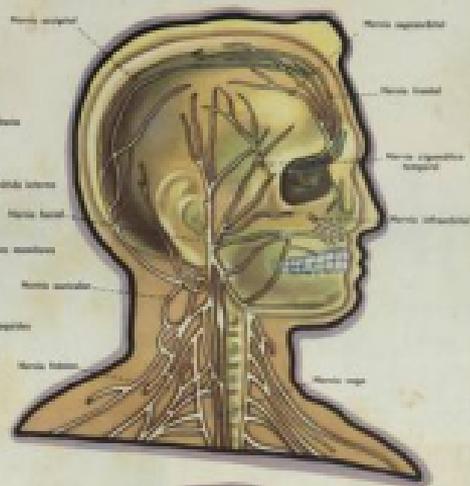
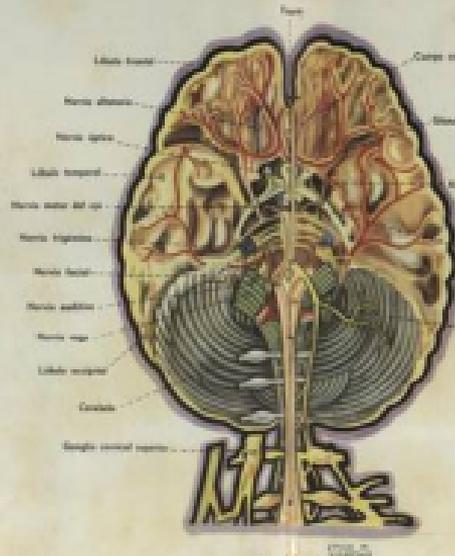
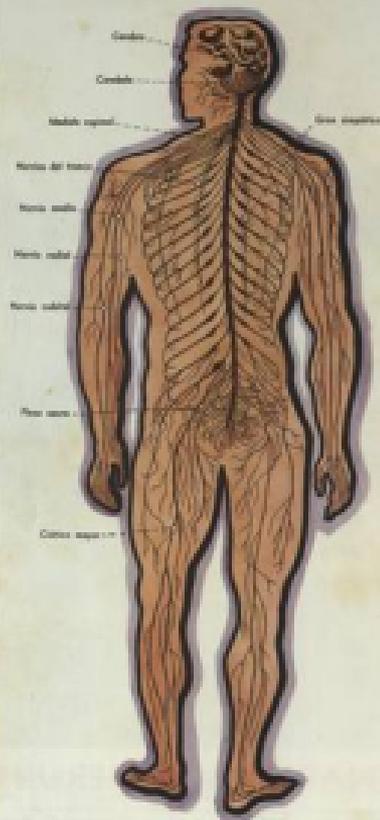


FAUNA DE VENEZUELA

EL VENADO CARAMERUDO

Los venados son mamíferos que han abundado siempre en nuestro país. Existen dos especies: el venado "matsacán", bastante común, y el llamado "caramerudo". Ambas especies pastan a sus anchas en la región de los llanos. En la madrugada salen de los montes, que son los sitios donde viven. El venado "caramerudo" pertenece a la familia de los "cervinos" y se le denomina en término científico "odoco-

leus gymnotis". Se diferencia del matsacán en que es de tamaño mayor que éste, ya que tiene 0.80 cm. de talla, partiendo de la cruz. El color de su pelaje es bayo rubio, a excepción del bajo vientre que es blanco. La más resaltante característica es la enorme "caramera" (cornamenta) que lo adorna, a lo cual debe su nombre de "caramerudo". Se alimenta preferentemente de granos y frutos de caruto, granadillo, cuji etc.



LAMINAS DE "TRICOLOR"
EL SISTEMA NERVIOSO

MINISTERIO DE EDUCACION
 CARACAS-VENEZUELA

PARA LOS
MAS PEQUEÑOS

EL TUCUSITO COMILON



Todas las mañanas, a las seis, llegaba el colibri a chupar la miel de las flores de la mata de cayena sembrada en el patio de la casa. Primero cantaba alegremente y después de volar un rato comía con su largo pico, agitando siempre sus alitas con mucha rapidez. Parecía que su pequeño cuerpo vibraba. Pero él estaba muy contento.



Pedrito, el más pequeño de la casa, lo llamaba "mi amigo el tucusito". Apenas salía el sol, y ya Pedrito estaba vestido y desayunado, esperando la llegada del pica-flor, que así se llama también el tucusito o colibri. Un canto alegre, semejante a un silbido, anunciaba todos los días la llegada del hermoso pajarito inquieto y comilón.



Un día, un amiguito travieso aconsejó a Pedrito que le pusiera una trampa. A escondidas de sus padres, lograron entre los dos casarlo. Primero él no se asustó, porque conocía bien a Pedrito y sabía que era incapaz de hacerle daño. Pero cuando el otro niño, el travieso, lo tomó en sus manos, comenzó a temblar de pies a cabeza...



La madre de Pedrito, al oír ruido en el jardín, se asomó a ver qué pasaba. Hizo que los dos niños dieran libertad al asustado tucusito y después los aconsejó. Dijoles que estas avencitas las cree Dios para que volaran libres y alegres por el mundo. Desde ese día Pedrito no volvió a poner más trampas, y el tucusito continuó siendo su amigo.

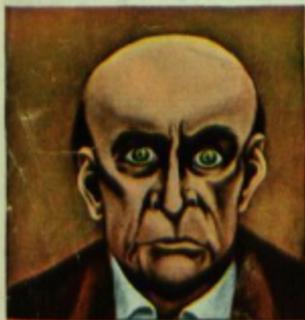
HIGIENE DEL SISTEMA NERVIOSO



Es necesario evitar el excesivo trabajo intelectual, sobre todo el que se realiza de noche, porque debilita el cerebro y produce el agotamiento nervioso llamado "neurastenia". Es aconsejable acostarse temprano y madrugar.



Tanto las emociones violentas, como el abuso de diversiones, son fatales para el sistema nervioso, porque minan nuestra salud física y pueden producirnos, por consiguiente, grandes desequilibrios morales e intelectuales.



Los peores enemigos del sistema nervioso son el tabaco y el alcohol: el tabaco hace perder la memoria; el alcohol puede originar hasta la locura.



El sueño proporciona descanso a los centros nerviosos; hace recuperar las fuerzas gastadas durante el día. Los recién nacidos duermen casi continuamente. En general, los niños deben dormir diez horas diariamente; los adolescentes, nueve; los adultos, ocho. Todo trabajo excesivo requiere un buen sueño.



Para el mejor funcionamiento del sistema nervioso, especialmente al tratarse de trabajadores intelectuales, lo más indicado es el descanso, las diversiones sanas, la variedad de actividades. Por eso en las escuelas hay ratos de recreo y de gimnasia y métodos de enseñanza por medio del trabajo ameno.



Los baños son magníficos sedantes. Estimulan los nervios. El baño ha de realizarse no menos de tres horas después de comer, para que sea provechoso.

Letra: R. Olivares Figueroa - Música: Prudencio Esaa

¡Sábanas del viento,
las flores cubrid,
que la tarde cierra
su puerta de añil,
y la noche viste
negro levitrín!
¡Callad, campanillas,

jazmines, dormid!
La cuna del mundo
se siente crujir.
¡Manos de las horas,
no paréis, seguid,
que las madrevelas

se quieren dormir!
¡Callad, campanillas,
jazmines, dormid!
Mariposas negras

del sueño, ¡vanid!
Párpados sonoros,
no os queráis abrir,
que vendrá la oruga
con cesto y candil.
¡Callad, campanillas,
jazmines, dormid!



Lento assai

Se - ba - nas del vien - ta las flo - res cu - brid,
que la tar - de cie - rra su puer - ta de a - ñil y la no - che
vis - te ne - gro le - vi - tín! Ca - llad, cam - pa - ni - llas, jaz - mi - nes dor mid: —
La cu - na del mun - do se sien - te cru - jir. Ma - nos de las ho - ras
(Boca chispa) — La cu - na del mun - do se sien - te cru - jir. Ma - nos — de las

The musical score is written in G major and 3/4 time. It features a vocal line and a piano accompaniment. The piano part consists of a steady eighth-note accompaniment in the right hand and a bass line in the left hand. The vocal line is in a soprano or alto range. The lyrics are written below the vocal line. The score is divided into four systems, each with a vocal line and a piano accompaniment. The tempo is marked 'Lento assai'. The piece ends with a final chord in the piano part.

no — pareis se guid

ho — ras, no — pareis seguid — que las madre — sel — vas, se que ren — dor —

— mir. Ca — llad, campa — ni — llas jaz — mi — nes dor — mid. (Bocca chiusa)

Ma — ri — po — sas ne — gros del sue — ño ve — nid! Par — po — dos so —

— no — ras, no asquerais a — brir — que ven — drá la a — ru — ga

con ces — tay can — dil, Ca — llad, campa — ni — llas jaz — mi nes dor — mid



CUENTOS DEL TIO NICOLAS

EL LEONCITO Y EL HOMBRE

Una leona vivía en una espesa selva con su hijo, un bello y robusto cachorro de suave y felpuda pelambre.

La madre adoraba a su leoncillo y se desvivía por cuidarlo. Temerosa de los cazadores, cuando el cachorro se alejaba un poco de la madriguera para dar un pequeño paseo por los alrededores, no cesaba de recomendarle:

—Hijo mío, ten cuidado con los animales; pero, sobre todo, huye del hombre.

Poco a poco el leoncillo fue creciendo, y se hizo vigoroso y casi tan grande como la madre. Un día se acercó a ella y le dijo:

—Ya soy fuerte y valiente. El hombre no me inspira ningún temor. Quiero ir a buscarle para combatir con él.

La leona se escandalizó; pero el cachorro, sin escu-

char sus súplicas, partió, arrogante, hacia lo profundo de la selva.

Anduvo largo rato por entre la floresta solitaria. Al fin, descendió al valle, y allí encontró un toro.

—¡Qué aspecto más amenazador tiene este animal! —pensó el leoncillo—. Debe ser el hombre.

Se acercó con cuidado y preguntó a la bestia:

—Tú eres el hombre, ¿verdad?

—Hijo mío, ¡estás loco! —le respondió el toro—. ¡No sé como puedes confundirme con el hombre! Su crueldad, su arrojo y decisión no son igualados por nadie. ¿Sabes cómo nos

trata a mí y a los de mi raza?... Nos atrapa, nos somete a cautividad, nos hace producir leche y terneros para él, nos hace arar la tierra para su beneficio y nos obliga a tirar de grandes y pesados carros. Finalmente, cuando, agotados por el trabajo, ya nos faltan las fuerzas y no



podemos ayudarle en sus tareas, como premio a nuestros servicios, el hombre entonces hace de nosotros su alimento, y nos devora.

El leoncillo escuchó en silencio aquellas palabras. Ardía en deseos de conocer al hombre, al ser terrible que domeñaba a un animal tan poderoso como el toro, y siguió su camino.

Había andado cosa de media hora cuando se encontró con un borrico.

—¡Eh! —gritó el leoncillo, acercándose a él— ¿No eres tú el hombre?...

—El asno le tomó por loco y, en un rebuzno, soltó una sonora carcajada.

—¡Tú no estás bien de la cabeza! —le dijo—: El hombre no se parece en nada a mí. Yo soy paciente e inofensivo, y él, en cambio, es artero y malvado. ¿Serías tú capaz de atarme y poner sobre mis lomos una enjalma voluminosa, para luego cargarme con grandes y pesados fardos, y colocarte tú encima de todo ello además, y hacerme viajar así leguas y leguas por caminos polvorientos, bajo el ardiente sol?... No, ¿verdad? Pues bien: eso hace conmigo el hombre diariamente.

—¡Tú eres un holgazán



y un cobarde!... ¡Por eso te asustas! —le replicó el león en tono de desprecio.

Continuó su camino y no tardó en descubrir a un caballo, que relinchaba y daba saltos en la sabana.

—¡Ese, ése tan arrogante y animoso, sí debe de ser el hombre! —murmuró el cachorro. Y desde lejos, a grandes gritos, le preguntó:

—¡Amigo, amigo! ¿No eres tú el hombre?

—¡Yo, el hombre!... ¡Vamos, niño!... Pronto lo podrás ver, si lo deseas, porque vendrá a enlazarme y me llevará para colocarme una silla encima y un hierro duro y molesto entre la

boca. Montará sobre mí y, para animarme a marchar de prisa, me azotará con las riendas y hundirá en mis costados afiladas púas.

Sin contestar nada, el león siguió su camino nuevamente. Ya comenzaba a pensar si tendrían razón los animales a quienes veía, puesto que todos coincidían en atribuir al hombre procedimientos de crueldad, dureza de corazón, sentimientos de negra ingratitud.

Anda que anda, entró en un bosque espesísimo, y no habría dado en él muchos pasos cuando vio ante sí a un leñador.

¡Qué animalucho tan feo y enclenque! —pensó el león—. “Anda de manera sumamente extraña, y pa-

rece milagroso que no pierda el equilibrio y venga a dar con todo su cuerpo en tierra”.

Acercándose a él, le dijo con tono compasivo:

—Dios te ayude, pobre animal. Hace tiempo que ando en busca del hombre, y no logro dar con él. ¿Podrías tú ayudarme a encontrarlo?

El leñador cayó en la cuenta de la inexperiencia del cachorro y de sus no muy buenas intenciones.

—No es difícil hallar al hombre —respondió—. Voy a ir en su busca y te lo traeré; él siente mucha lástima de mí, y me complace en cuanto le pido. Pero a fin de que no se me estropee el trabajo que estoy haciendo, tendrás que ayudarme. Para que, durante mi ausencia, no se cierre la hendidura que he abierto en ese grueso y pesado leño, coloca dentro de ella una de tus robustas y fuertes patas.

El león hizo lo que el hombre le pedía, y el leñador, inmediatamente, retiró la cuña que mantenía separadas las dos mitades del tronco, y éste se cerró al instante. La pata del león quedó presa mejor que lo hubieran hecho las más po-



derosas tenazas de hierro. El animal intentó retirar la pata una y otra vez; pero en vano. Entonces el leñador cortó un buen garrote, sólido y nudoso, agarró al león por la cola y le dió una paliza tan grande, que le dejó todo el cuerpo lleno de moretones y descalabraduras. Después lo soltó y lo dejó marchar, luego de haber hecho prometer que daría a sus amistades noticias del hombre, a quien todas las fieras debían respetar.

Medio arrastrándose, el cachorro volvió a tomar el camino de su cueva. Cuando su madre lo vió en aquel penoso estado, comenzó a lamentarse:

—Ya ves, hijo mío, como yo tenía razón en aconsejarte. ¡Ya sabes lo que es el hombre!...

El leoncillo contó a su madre cuanto le había ocurrido.

—Quédate aquí tranquilo —le dijo la leona— y no salgas otra vez. Yo voy a reunir los más bravos leones de estas montañas. Los llevaré al bosque y ellos vengarán los malos tratos de que te ha hecho víctima el hombre.

La leona partió, en efecto, y convocó a los más va-



lientes leones de las cercanías. Les explicó el objeto de su llamada. Ellos aceptaron entusiasmados la misión de vengadores, y formando un aguerrido y formidable escuadrón llegaron a la puerta de la guarida.

La madre, satisfecha por el triunfo que presentaba, dijo al leoncillo:

—Hijo mío, ya daremos al hombre su merecido.

—Pero, madre —replicó el cachorro—; yo preferiría castigarlo con mis propias garras.

—Está bien —asintió la leona—. En ese caso, levántate y echa a andar delante de nosotros. Así nos servirás de guía.

El leoncillo se puso a la

cabeza de la columna de veteranos y, entre terribles rugidos, comenzaron a marchar en busca del leñador.

No tardaron en llegar al sitio del bosque en que el hombre se encontraba.

—¡Estoy perdido! —exclamó el infeliz al ver aquella tremenda tropa—. ¡Hoy es mi último día!

Dirigió una mirada a su alrededor, lleno de espanto, y corrió hacia un árbol. Trepó rápidamente por el tronco y no se detuvo hasta alcanzar la más alta de las ramas.

Cuando los leones estuvieron al pie del árbol, no sabían cómo hacer para atrapar al leñador. Ya comenzaban a desalentarse, cuan-

do el leoncillo dijo:

—¡Ya tengo un medio para apoderarme de él! Yo me colocaré en el suelo, y ustedes, encima, formarán una escalera de leones hasta llegar arriba. Cuando el que esté en lo más alto le haya echado garra, entonces me lo irán descolgando hasta entregármelo.

La idea fue inmediatamente realizada. Los leones, colocados unos sobre otros, formaron una alta columna. Cuando el último de arriba iba a agarrar al leñador, éste gritó:

—¡Denme acá un garrote, que voy a volver a acariciarle el lomo al leoncito que está allá abajo!...

El grito imprevisto y la ingrata idea del nudoso bastón espantaron al cachorro hasta tal punto, que sus patas flaquearon de miedo y echó a correr alocado. La elevada cadena de leones se vino a tierra y las fieras cayeron unas encima de otras, atontadas y llenas de magulladuras.

El hombre descendió del árbol con rapidez y, a garrotazos, puso en fuga a la temible horda. Los leones se metieron selva adentro, dando espantosos rugidos de dolor, y más nunca se atrevieron a molestar al leñador.





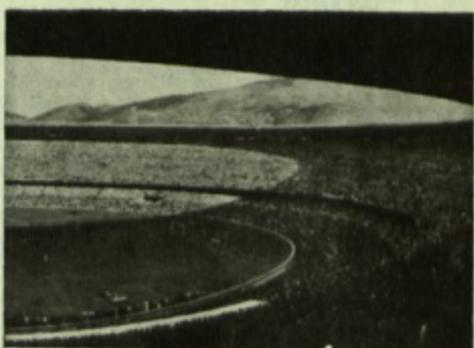
Río de Janeiro, la hermosa capital del Brasil, se encuentra a orillas de la Bahía de Guanabara. Los cerros que circundan la hermosa bahía, como el Corcovado y el Pan de Azúcar, constituyen atracciones para el turismo.



Este aspecto sugerente de la monumental Río de Janeiro, puede observarse a orillas de la amplia bahía. Se destacan los rascacielos del centro de esta ciudad, que cuenta actualmente con más de dos millones de habitantes.



Las amplias avenidas imprimen a Río de Janeiro sello de gran urbe americana. Podemos admirar la avenida Presidente Vargas, que fue construida entre los años de 1943 y 1945. Al fondo puede verse la iglesia de la Candelaria.



En Río de Janeiro las obras de utilidad pública y de ornato que han sido construidas tienen características de grandiosidad. La fotografía muestra el Moderno Estadio Municipal, capaz de albergar miles de espectadores.



Entre los antiguos monumentos que se conservan como reliquias evocadoras en Río de Janeiro, se cuenta el convento de São Bento, cuya fachada data del año 1652 y constituye una joya arquitectónica y religiosa de gran valor.



Brasil es una nación de grandes selvas, donde la vegetación se muestra espléndida, soberbia. Uno de los lugares más concurridos en la ciudad de Río es su Jardín Botánico. Ahí el visitante puede admirar la más variada flora.

EL ARPA JUBILOSA

Pura Vázquez es una magnífica poetisa española llegada al país recientemente. Desde hace muchos años ha dedicado su vida a enseñar, a escribir para los niños. En su tierra natal publicó un libro de poesías que ha tenido mucho éxito, no sólo editorialmente sino también en lo que se refiere a la sincera acogida que ha tenido por parte de los niños. Su poesía es sencilla, diáfana y fresca,

como el agua de los manantiales. Conmueve por lo que ella tiene de calor humano, de fraternidad para con la Naturaleza, identificándose con las cosas y los seres humildes. Para regocijo y regalo de los niños venezolanos, la Revista Tricolor publica en la presente edición algunas de las últimas producciones de Pura Vázquez, una mujer que alberga en su espíritu las más elevadas dotes para la poesía infantil.



LAS RANAS

En el agua,
los mapas redondos
de las ranas.
Verdiamarillos,
verdiplata,
verdihoja,
verdiagua...

—Crac, crac, crac...
y estiran las patas,
y nadan.
Se acuestan, cantan:
—Crac, crac, crac...
y entre los juncos
se claván.

Pasan los vientos,
rizando
en sus espaldas
el agua.
Las descalzan,
y cantan:
—Crac, crac, crac...

Morenas
de sol y agua;
vientres de perla
esmeralda;
ojitos de estrellas
claras;
lunas redondas
verde plata...

De cucullas
cuchichean,
palpitan,
cantan,
dulces, pequeñas,
solitarias,
guitarras
mágicas
del agua...
—Crac, crac, crac...
(las ranas
que a los niños encantan).

DIANAS

¡Cocorocó...!

(El gallo salió a la plaza,
roja cresta, alto espolón).

¡Cocorocó...!

[Auroras te velen, velen,
en los cerros del Señor.

¡Cocorocó...!

[Banderín de alerta al viento,
capitán y gran señor].

¡Cocorocó...!

[Despierta, niño gandul,
que ya está saliendo el sol].

¡Cocorocó...!

[Ya balen los corderillos,
triscando el heno y la flor].

¡Cocorocó...!

Campanitas para el alba
desafían su reloj:
¡Tin, tan! ¡Tin, ton...!

A lo lejos, —Cu, cu, cu...!,
el cucullito alza su voz.
La campana: ¡Ton, Tin, tan...!
El gallo: —¡Cocorocó...!



BARCA

Tengo una barca
de papel,
anclada
entre las cañas
del agua.

—Libélula verde,
¡dámela!
Rosa y nenúfar,
¡Dámela!

[Mi barca,
con sirenas
y flautas
de cigarras
y ranas,
en su cárcel
de agua].

—Mi barquita
alegre,
copito
de sol
y nieve...
¡vuelvel!

Serpentinas
verdes
el aire
le mueve,
lo ciñe...
¡La muerden
espumas
y peces!



CANCION DE CUNA

Capullito de nardo,
sol de mi vida,
¡a dormir que te lleva
la golondrina!

Vuela que vuela,
pía que pía,
¡ay, que te lleva!

Duérmete niño mío,
duerme, mi cielo.
Estrellita de mayo,
luz de mi pecho.

Para que duermas,
ángeles marinos
rondan y velan.

Duérmete ya lunita
de mis amoras.
So han dormido las aves,
duermen las flores...

Y el río pasa,
arrullando tu sueño,
canta que canta...

Pura Vázquez.

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a Cargo del Profesor Vargas

CUADRIGRAMA

Solución: Coromoto.

1	2	3	4
1			
2			
3			
4			

HORIZONTALES:

- 1). Planta aroides.
- 2). Nombre de hombre.
- 3). Que ejerce magia.
- 4). En la baraja.

VERTICALES:

- 1). Modo o manera.
- 2). Querer.
- 3). Extensión de agua.
- 4). Anillo (plural).

Por:
Cristina Hawrylak,
Escuela "Peñalver" 6º grado
Valencia - Edo. Carabobo.



CHARADAS

- 1º y 2º Metal blanco y brillante.
3º Adverbio de negación.

Todo: Un producto vegetal.

Solución: Piátano.

- 1º y 3º Adverbio de modo.
2º y 2º Conjunto de personas que cantan simultáneamente.

4º y 3º Del verbo tomar.

Todo: Uno de los nombres de la Virgen.

por:
Dilia Hernández,
Grupo Escolar "José Vicente
Urdá",
6º grado - 13 años.
Barinitas - Edo. Barinas.



EL GATO

El gato es un animal doméstico. En todos los hogares son muy útiles los gatos, pues los limpian de ratones y ratas.

En el gato llama especialmente la atención la forma de su cara, que es redonda, con unos pelos largos (bigotes), su nariz chata y sus ojos que brillan en la oscuridad. El gato es un animal inteligente; para cazar busca generalmente los sitios oscuros.

Está dotado de fuertes dientes blanquísimos, que funcionan como verdaderas tijeras. Su enemigo tradicional es el perro, y cuando se enfrentan, es seguro que pelean.

Por:
Carmen Ríos, 3er. grado -
Escuela Federal N° 42,
Mapipe, Edo. Anzoátegui.



EL DISTRITO MONAGAS

El Distrito Monagas del Estado Anzoátegui está situado al sur del mismo Estado. Su capital es Mapipe, que se halla en una meseta, a 63 metros sobre el nivel del mar, a orillas del Río Orinoco. Cuenta con una población de 1.000 habitantes, la mayoría agricultores. Además se explota allí la ganadería, la pesca, la caza. Sus viviendas son de bahareque, techo de zinc y palmas, con regulares condiciones higiénicas.

Las principales diversiones de los habitantes de Mapipe son: riñas de gallos, juegos de dominó y de bolas criollas, natación etc.

Funciona en la Población

un Dispensario, a cargo de un médico residente, que atiende a la población, urbana y rural. Dispone de Casa Municipal, Oficina Subalterna de Registro, Oficina de Telégrafos, Oficina de Correos, Acueducto y Planta Eléctrica.

Cuenta con dos escuelas: una federal y otra estatal, donde vamos todos los niños en edad escolar a recibir la enseñanza obligatoria y gratuita, gracias al Gobierno Nacional y al Estatal.

Nivea Pumar.

3er. grado - Escuela Federal N° 42.

Mapipe, Edo. Anzoátegui.

CUESTIONARIO DIVERTIDO



El Sol, rey de los astros.

2º) ¿Quién es el que anda sin moverse de sitio?
El Reloj.

3º) ¿Cuál es la única luz que no podemos encender?
La del Sol.

Por:
Alirio Acosta F.,
2º grado - 9 años.
Escuela Estatal Miseta N° 45,
Barinas - Estado Barinas.

1º) ¿Cuál es el Rey que nunca duerme?

EL DIBUJO INFANTIL



"El Araguaney". Dibujo del pequeño José Abigail Vivas, quien estudia en el Grupo Escolar "Rafael Alvarez", de Tárriba, en el Estado Táchira.



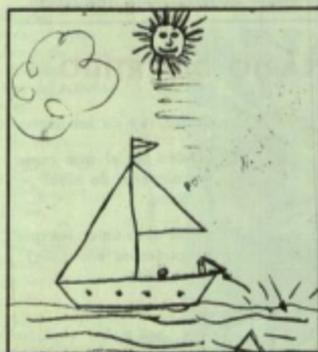
"El Carnaval", por Josefa Benavente. 4º grado. Estudia en Puerto Nutrias.



"Leyendo" es el nombre de este dibujo de Alirio Acosta. 3er. Gdo. Colegio "Eduardo Delgado Fuentes", Barinas.



Natividad Lisarzábal dibujó este "Paisaje". 10 años, 2º Gdo. Escuela "Pedro Antonio Cedeño", Gibraltar, Zulia.



"Un Barco casador", por Angel Oswaldo Rivero. 8 años. 3er. Gdo. Caracas



Gabby Chalbaud C. dibujó esta "Hacienda Lisnera". La pequeña Gabby tiene 11 años de edad y cursa 4º grado en el Colegio "Santa Rosa de Lima", Caracas.

FEBRERO EN LA HISTORIA



1 de febrero de 1786. Es descubierta en España la conspiración de San Blas, que aspiraba convertir esa nación en República. Fue su gestor, don Juan Bautista Picornell.



12 de febrero de 1809. Abraham Lincoln, quien ocupó la Presidencia de los Estados Unidos y abolió la esclavitud, nace en un hogar de campesinos, en Hardin, Kentucky.



18 de febrero de 1809. Son libertados el marqués del Toro, el conde de San Javier, José Félix Ribas y otros patriotas, presos por conspirar en favor de Venezuela.



3 de febrero de 1852. El cruel tirano argentino Juan Manuel Rosas es derrotado en Monte Caseros por el Gobernador de Entre Ríos, general Justo José de Urquiza.



3 de febrero de 1859. La Convención de Valencia, donde figuraron Pedro Gual y Fermín Toro, concluye sus sesiones. Trabajó por dar al país una justa constitución.



13 de febrero de 1936. Se funda en Caracas la "Sociedad Amigos de los Ciegos", cuyos principales objetivos son los de educar y emancipar a quienes carecen de vista.

COSAS DE NUESTRO PAIS



PECES DE NUESTROS MARES.— LA CAMIGUANA.— Existe en nuestros mares, particularmente en la costa de los Estados del Centro, una sardina menuda, de color plateado, que recibe el nombre de camiguana. La camiguana se reproduce mucho, y en los meses de julio y agosto, cuando es perseguida por los sábalos y otras especies, da la impresión de que el mar está hirviendo, tal es la cantidad que huye. En el litoral barloventeño, los pescadores las venden a veinticinco céntimos de bolívar la totama. Son muy solicitadas por la gente para comerlas tostaditas con arepa caliente.



LAS CUEVAS DE GUACAMAYA.— Existen en la inmediaciones de Valencia unas perforaciones profundas, en el

Cerro de Guacamaya, conocidas con el nombre de Las Cuevas de Guacamaya. Son de formación calcárea y la entrada es una boca que los belucos y enredaderas han ido obstruyendo. Se dice que estas cuevas fueron habitadas en otros tiempos por las tribus indígenas de la región y también por el célebre bandolero Hernando Maza, que vivió en el siglo diez y ocho. Maza, según se cuenta, desapareció de pronto y por más que se le solicitase no era posible dar con su paradero. Un buen día fue perseguido y apresado cuando se disponía a penetrar en su guarida de Las Cuevas de Guacamaya.



EL SAMBARAMBULÉ.— Una de las comparsas carnavalescas más típicas de nuestro país es la conocida con el nombre de Sambarambulé o baile para matar la culebra. En realidad es éste un baile folklórico, de raíz africana, que se practica en ciertas épocas del año en las regiones donde abunda el elemento racial de color. Los bailarines giran en torno a la culebra, cantando canciones alusivas a la agresividad del animal. El sambarambulé se ha adulterado bastante y con frecuencia se observa en los días de carnaval, en Caracas y otras poblaciones del Centro. Los danzadores llevan el taparrabo indígena. Las pantomimas que realizan están muy lejos del verdadero sentido de nuestro baile folklórico.



LA CHANFAINA.— Existe en nuestro país un plato criollo que recibe el nombre de chanfaina. Esta se prepara con las vísceras del cerdo: hígado, riñones, corazón etc., en forma de hervido o sancocho muy espeso. En algunas regiones este sabrosísimo plato criollo sufre modificaciones. En el Estado Lara, particularmente en Carora, acostumbran molar las mencionadas vísceras hasta convertirlos en puré o mazamorra. Agregándole un poco de suero, su sabor es muy agradable.



LA ARANITA DE PLAYA.— En las costas de la península de Paraguaná, en el Estado Falcón, existe un arácnido que los habitantes de la región llaman corrientemente aranita de playa, porque se encuentra casi siempre oculta en la arena. Es tan pequeña, que muchas veces pasa inadvertida entre los bañistas o transeúntes. La mordedura de este ofensivo animalito es tan grave, que la víctima tiene que ser asistida inmediatamente, ya que las consecuencias pueden ser fatales.



LOS TUCUCOS.— En la comparsa o baile de "San Pedro" que se celebra todos los años el día de San Pedro y San Pablo en la región de Guatire, en el Estado Miranda, los bailarines van acompañados por un grupo de muchachos vestidos de payasos, llamados popularmente los tucucos. Los tucucos son muy divertidos. Siempre se adelantan a los bailarines pegando saltos y efectuando toda clase de maromas que hacen reír a los espectadores.



LA ANECDOTA CRIOLLA.— JOSE GREGORIO HERNANDEZ.— Fue el Doctor José Gregorio Hernández uno de los varones más ilustres que ha tenido nuestro país. Además de sus profundos conocimientos en las ciencias médicas, era gran aficionado a la música y a la literatura. Conocía a fondo los clásicos españoles y el idioma castellano; era filósofo, y en esta especialidad dejó escrito un libro titulado Elementos de la Filosofía. Vestía elegantemente, a la última moda, no porque así lo deseara, sino como penitencia que se impuso cuando, por motivos de salud, abandonó la Cartuja, en Italia. Cierta vez en la Universidad, un alumno desprecicado se reía durante las explicaciones del Doctor Hernández. Este, humildemente, lo interrogó: —¿De game, joven, cuál es su profesión? El alumno le respondió: —Soy estudiante, doctor. —¿Y entonces, por qué no la ejerces? — Volvió a preguntarle el sabio profesor. Está por demás agradecer que en lo adelante el joven, indisciplinado, tomó muy en cuenta su verdadera profesión.

COQUITO

por Arturo Moreno

COQUITO ACUDE AL LUGAR DONDE ESTÁ ATRAPADO MOSQUITO.



CON UNA RAMITA ESTIRA LA TELA DE ARANA



Y CUANDO LA TIENE BIEN TENSA...



LA SUBEYA DE IMPROVISO.



MOSQUITO SALE VOLANDO, POR LOS AIRES.



PERO QUIERE SU MALA SUERTE QUE CAIGA SOBRE UNA ARANA-MONA



LA CUAL AL VER AL INTRUSO SOBRE SUS LOMOS EMPIEZA A CORRER DESPERADAMENTE.

COQUITO ACUDE OTRA VEZ PARA LIBRAR A SU AMIGO DE TAN PELIGROSA SITUACION.

TRICOLOR

NUMERO 80

